

JUAN CARLOS CORNIERO LERA

CANTABRIA

MÍTICA

Título: Cantabria Mítica

Autor: Juan Carlos Corniero Lera

© De la edición: el autor

Edita: HiFer Editor

ISBN: 978-84-17130-46-6

Dep. Legal: AS-00201-2018

Impresión: HiFer Artes Gráficas - www.hifer.com



www.elsastredeloslibros.es

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, ni su préstamo o alquiler o cualquiera otra forma de cesión de uso del ejemplar, sin permiso previo y por escrito del titular del Copyright.

*A ti, lector o lectora, para
que aprendas a convivir
con tus mitos y tus sueños.*

LA ÚLTIMA ANJANA

Nos han dicho que la última Anjana “se murió ja más de cien años”, y los que no hemos conocido nunca anjanas nos los hemos creído; y lo que es más triste, vosotros cántabros que habéis jugado y soñado con ellas también. Y la última Anjana no ha muerto. Está viva en algún rincón de Cantabria; pues un “bisagüelo” cántabro la dejó “en un cantu un peazu de borona y un torrezno pa que cumiera”, porque sabía que la última Anjana no podía morir, porque tenía que vivir para que nosotros la viéramos. La “bisagüela” que la encontró dijo que estaba muerta a la orilla de un río. Pero la Anjana no está muerta, sino dormida, esperando a que nosotros lleguemos hasta la orilla del río a despertarla.

En el camino hasta su encuentro, hasta el beso soñado del despertar, miles de novios saldrán a nuestro paso con sus tortas de parrilla, sus “quesus” de oveja y sus tortillas de “jarina con

güevos”, para que la Anjana les bendiga “por toa la vida y pida a Dios que los libre de los peligros y las malas tentaciones, lo mesmu que a los hijos y a los sus padres.”

Toda Cantabria, la Cantabria del corazón, la Cantabria de la fe, estará atenta al ruido de nuestros pasos. Unos para unirse a nuestra búsqueda, a nuestra poética causa. Otros para alentarnos, y entregarnos a sus “críus malos” de algún mal de ojo de la Guajona, para que les llevemos hasta el río de resplandores de luna y de luceros, hasta el río con olor a primavera, para que la Anjana les toque con la “pica” en el “lau” del corazón, y les ponga “güenus”.

Nuestra Anjana no será más grande que un poco más de media vara. Pero allí donde se encuentre nos será fácil descubrir su lecho de agua si sabemos leer en las hojas, en las frutas, en la luz y en el aire.

Ningún búho, ni ninguna lechuza ha vuelto a ver el “mantu azul de adornos encarnaos y respuntes de hilus de oro”, ni las trenzas rubias con cintas de colores, paseando por las noches por

las callejas de los pueblos dejando monedas y sacos de harina en los portales de los vecinos más “necesitados”.

Cantabria está triste. Y más triste “tous” los “anteúltimos” días del mes de septiembre donde ya no se oyen en el monte los cánticos, ni se ven las luces de las anjanas en procesión “hasta la collá que está para ir a Cieza”, donde “ajincanadas” de rodillas rezaban unas alabanzas a Dios, y bebían agua en una jarra de “güesu”, “forrá” de plata.

Mirad la mar. Mirad a vuestros hijos. Mirad los ríos. Mirad los “campus” .Mirad las redes. Nada es igual ya sin anjanas. Nada será igual si no conseguimos llegar hasta nuestra última Anjana. Ni nuestra mar se limpiará nunca, ni nuestros niños volverán a soñar, ni nuestros “campus” olerán a aquel verde, ni nuestras redes volverán a estar llenas. Hemos de volver a la fe, pues sólo y únicamente la fe será capaz de bautizarnos con agua límpia y cristalina de una vez por todas, para siempre, siempre, cántabros.

Escuchad a los malvises, a los tordos, a los ruiseñores, a las pisonderas, a los bejucos, a los colorines y a los jilgueros. Abrid

los oídos de vuestros corazones entre los ruidos de las máquinas, y escuchad a los pájaros que habrán de llevarnos hasta las grutas vacías de oro y de plata de las anjanas, hasta las grutas sin cien años de vida, hacia las grutas solitarias, donde encontremos los peines de coral y los lazos de seda, y las jarritas luminosas, con las que abrir los ojos de la fe a los cántabros de la razón.

Todos nos necesitamos para llegar hasta la verdad de nuestra Anjana. La verdad de nuestros abuelos y de nuestros antepasados. Nuestra verdad escrita en nuestras montañas, en nuestros árboles y en nuestras playas. Nuestra única verdad. La verdad que nos hace libre. La verdad que nos hace pueblo. La verdad que nos une y nos llama y nos hace fuego.

Ninguna Anjana, ayudada con su báculo, podrá romper nuestras cadenas, las cadenas que nos atan a la razón; ni podrá levantar el tronco que no nos deja ver más allá de nuestros ojos. Nosotros somos los que hemos de romper nuestras cadenas y de levantar el tronco para salvar a nuestra salvadora, para resucitar con quien sólo está dormida.

Nuestros días son “oscurus”, sin ningún canto alegre de Anjana que los ponga “clarus”. Sin ningún ala que rasgue el aire y corte el “caminu” a las brujas y las “güelva” a sus cocinas. Y si dejamos dormir otros cien años a nuestra Anjana, se cumplirán los dos siglos de existencia en la Tierra, y se nos volverá al cielo “pa no volver más”.

No hay segundo, pues, que no nos sea necesario. Y aunque muchas brujas se nos presentarán con el mismo vestido, y el mismo espíritu de nuestra Anjana, con su mismo vestido blanco de lana abandonada en los escajos por las ovejas blancas, y con su capa negra de lana de ovejas negras, no nos dejaremos engañar, ni sentirán sus mejillas la fe de nuestros labios. Preguntaremos antes a los pájaros; y si los pájaros pueden engañarnos intentaremos oler a primavera; y si el olfato puede engañarnos observaremos su lecho de luna y de luceros; y si la vista puede engañarnos sentiremos el latir de nuestro corazón y enseguida sabremos por nuestra fe a quien hemos de entregar como una ofrenda nuestro beso.

*Recoged miel fresca para su olla azul, verde y blanca.
Recoged manjares para su boca de ángel con voz de ángel que la
den fuerzas al despertar para que nos guíe hasta Dios y nos
salve.*

*Todas las ventanas lucirán flores que adornen el
“la,la,la,lá,lá,lá” de nuestro canto, el “la,la,la,lá,lá,lá” de
nuestra fe. Todos los cántabros permanecerán despiertos
esperando nuestro grito de alegría, el destello de nuestro beso,
que les indique la nuestra última Anjana ya ha despertado, que
nuestro último sueño ya es realidad, que nuestra fe ya es verdad,
que nuestra Cantabria volverá a estar repleta de Anjanas, y que
ya no volverá a dormir jamás.*

*Vamos, pues, hijos de la pureza. Vamos, pues, hijos de la fe
que a un solo beso la libertad nos espera. Nuestra última Anjana,
con sus ojos cerrados, nos espera.*

¡Venid a despertarla!

El Autor

TALLER DE MITOLOGÍA

CANTABRIA

*Cantabria,
es mi tierra,
mi cuna,
mi mar,
mi alma
de algas,
de arena
y de sal.*

*Cantabria,
es mi fuego,
mi aire,
mi altar,
mi barca,
mi dalle,
mi red
de soñar.*

*Cantabria,
es mi cielo,
mi luz,
mi verdad,
mi árbol,
mi lecho,
mi casa,
mi hogar.*

*Cantabria,
es mi sangre,
mi nieve,
mi faz,
mi hierba,
mi leño,
mi trino
al cantar.*

*Cantabria de duendes,
Anjanas de paz,
“cuévanus” al viento,
por la libertad.*

*Cantabria, la quilla,
de España en la mar,
cántabros todos:
¡Al remo a bogar!*

LA LUNA

*La Luna no tiene boca,
se ha quedado sin cenar.*

*La Luna, la Luna
se queda sin cenar.*

*Los gatos en el tejado
han comenzado a maullar.*

*Los gatos, los gatos,
maullan sin cesar.*

*La Osa de Andara, brava,
por los Picos viene y va.*

*La Osa, la Osa,
un rebeco engullirá.*

La Reina Mora en Lebeña,

llorando en la roca está.

La Reina, la Reina,

suspira sin parar.

El Trenti de musgo y hojas,

mil panojas triscará.

El Trenti, el Trenti,

agua no beberá.

El Culebre, boca de fuego,

San Vicente arrasará.

El Culebre, el Culebre,

con Santiago no podrá.

Caballucos del Diablo,

entre nubes bramarán.

Caballucos, caballucos,

de azufre volarán

*El Ojáncano, gigante,
con los toros luchará.*

*El Ojáncano, el Ojáncano,
por la barba morirá.*

*La Ojáncana, maligna,
sus colmillos blandirá.*

*La Ojáncana, la Ojáncana,
en la cueva rugirá.*

*El Tentiruju, boinuca,
rabo tieso hechizará.*

*El Tentiruju, el Tentiruju,
la mandrágora usará.*

*Las Brujas, junto a la hoguera,
a Cernéluga partirán.*

*Las Brujas, las Brujas,
escobas no quemarán.*

La Anjana, pequeña y buena,

de estrellas se vestirá.

La Anjana, la Anjana,

las aguas bendecirá.

Los enanucos, bigaristas,

en toperas silbarán.

Los Enanucos, los Enanucos,

una orquesta formarán.

Los Núberos, chiquitujos,

cabalgan en tempestad.

Los Núberos, los Núberos,

tormentas descargarán.

El Hombre Pez de Liérganes,

sus escamas secará.

El pecezuko, el pecezuko,

al agua retornará.

*Los ventolines de verdes alas
volarán sobre la mar.*

*Los Ventolines, los Ventolines,
las barcas protegerán.*

*El Trastolillu, alocado,
hipocrituca y burlón.*

*El Trastolillu, el Trastolillu,
mi guiso me lo quemó.*

*La Sirenuca de Castro
en los acantilados cantará.*

*La Sirenuca, la Sirenuca,
entre olas llorará.*

*Al son del Sol de la tarde
los difuntos rezarán.*

*Al Soluco, al Soluco,
sapos y ranas croarán.*

*El Trasgu, negro y mohíno,
de la chimenea bajó.
El Trasgu, el Trasgu,
es coju y muy burlón.*

*La Guajona de un solo diente
con vampiros se reunió.
La Guajona, la Guajona,
vieja flaca del terror.*

*Las Brujas de Ongayo birlan
con bolos de oro al son.
Las Brujas, las Brujas,
emboque, aquelarre y ron.*

*Las Moras de Rionansa
borona quieren llevar.
Las Moras, las Moras,
con ascuas se quemarán.*

La Viejuca de Vispieres,

sin corizas resbaló.

La Viejuca, la Viejuca,

su cayado no perdió.

El Cuegle de un cuerno gordo

a los niños asustó.

Al Cuegle, al Cuegle,

acebo y roble ahuyentó.

Los Cuines de Silió, enanos,

hacen muecas al gañir.

Los Cuines, los Cuines,

piruetan al reír.

El Musgosu, alto y sombrío,

por las brañas viene y va.

El Musgosu, el Musgosu,

en las cumbre silbará.

*El duende de los Extravíos,
lo perdido, encontrará.
El Duende, el Duende,
al bueno le ayudará.*

*La Hechiceras de Valderredible,
espigas de trigo y paz.
Las Hechiceras, las Hechiceras,
descalzas te acompañarán.*

*El Arquetu, melenas rojas,
monedas relumbrantes da.
El Arquetu, el Arquetu,
su arca no soltará.*

*La Sierpe de Peñacastillo,
su tesoro guardará.
La Sierpe, la Sierpe,
a los magos vencerá.*

*El Ramidreju, muy largo,
agujeros excarbará.*

*El Ramidreju, el Ramidreju,
con los topos dormirá.*

*Los Mengues de los helechos,
con la Luna saltarán.*

*Los Mengues, los Mengues,
sin carne se enojarán.*

*La Juáncana de Siete Villas,
oso y cabra volará.*

*La Juancana, la Juancana,
es muy guarra y muy vulgar.*

*El Pecu, travieso crío,
en la escuela no estudió.*

*El Pecu, el Pecu,
la “p” y la “q” aprendió.*

Las Mozas del Agua, estrellas,

en su fuente lucirán.

Las Mozas, las Mozas,

por un hilo casarán.

La Luna no tiene boca,

se ha quedado sin cenar.

La Luna, la Luna,

se queda sin cenar.

LA OSA DE ANDARA

Pico, Pico.

Picos, Picos.

Los de Europa,

nada más,

donde la Osa de Andara,

llora y ruge

sin cesar.

Llora porque tiene pelo,

y es muy fea a su pesar.

Y ruge por que no la vean

los pastores del lugar.

Los rebecos que la observan

por los picos, al saltar,

la berrean: ¡Osa, fea,

que jamás te has de casar!

LA REINA MORA

*En Lebeña,
grises tejas,
olivo y tejo
al pasar,
se oyen tristes gemidos
y suspiros, al llorar
la Reina Mora que, un día,
a los suyos vio matar,
huyendo de Covadonga
por cristianos del lugar.*

*Dicen que fue encantada,
y en piedra llorando está;
y que, en las noches de Luna,
a mujer vuelve sin más,
buscando entre las rocas,
al amado que no está,*

*en la cueva donde gime
la Reina Mora al llorar.*